

# ABO. Co-recto. Un triángulo con problemas existenciales

## ABO. Correct. A triangle with existential problems

Alejandro Maravilla Cruz\*

Autora del libro: Yolanda Chávez Ruiz (2022).

Edición: Taberna Librería, Eds.

ISBN 978-607-8731-67

La fantasía es un acto de imaginación y creatividad, donde los participantes echan a andar todas sus posibilidades de inventiva, y eso es lo que ofrece este libro, pero además narra o describe situaciones imaginarias de matemáticas que si existen, por así decirlo, esto es, trata de axiomas, que como sabemos son expresiones que no necesitan de comprobación pues son conocimientos consabidos, es decir, lo sabemos por que así ocurren: hechos, actos, situaciones, acontecimientos; en fin, axiomas con los que trabaja la matemática.

En este cuento, se presenta el personaje central, ABO, un triángulo rectangular que no sabe qué es o quién es, cuál es su papel en esta vida o en otras, cuál es su función, para qué sirve o qué debería hacer o ser, sobre todo cuando en su mundo geométrico, se encuentra en su andar con otros elementos geométricos como el segmento de línea que le ayuda a encontrar apoyo emocional y existencia, y otras formas, un círculo, un polígono cóncavo y algunos de sus primos, que finalmente le dan más elementos para darse cuenta de quién es y todo lo que puede hacer y ser.

Es un texto literario que por el título ya es atrayente, ABO —los puntos o vértices de cualquier triángulo se nombran con letras mayúsculas—; un matemático lo sabe o reconoce o toda persona relacionada con la geometría, lo interpretará según sus conocimientos, pero una persona que solo haya recibido la información necesaria y que no practique ese lenguaje, pues quizá sea más atraída por él.

\* Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños.

Enseguida un *triángulo con problemas existenciales* en el mismo título nos devuelve a las primeras imágenes del libro donde recordamos dos máximas famosas, una del escritor inglés Shakespeare con la frase <ser o no ser>, o de una manera más precisa y quizá más existencialista, con Descartes: <pienso, luego existo>.

Recordemos que las formas existen desde antes de la aparición del hombre, lo que hace la especie humana es dar un nombre para explicar el mundo y su contenido, por lo tanto, un triángulo ¿existe si no piensa? Bueno quizá esa es la parte medular del libro; quien se explica todo esto es quien lee; quien quiere comprender el mundo en el que vive. Por eso el nombre del libro es interesante y su contenido más.

El libro refleja a los lectores, que bien pueden ser infantes que aún no leen palabras como los adultos, pero leen, o interpretan de acuerdo con sus contextos o guías, imágenes o dibujitos, quizás, como muchos les decimos; pero también refleja a los adultos que leen y que les interesa el tema, desde aprender algo nuevo, hasta confirmar si lo que está en el libro está bien o carece de validez o falta de rigor matemático.

Pero el libro ofrece eso en primer lugar, una hojeda da ese panorama, un infante es atraído por los colores, por las expresiones de los personajes, por el “movimiento” que logra la diseñadora Carla Daniela Bernal Aguilera, lo cual es relevante, pues este punto es de suma importancia si queremos atraer a los más pequeños al mundo de la lectura, y esto lo sabemos por la obra de Huxley, a los alfa les gustan los libros, les gusta tocarlos, abrirlos, leerlos, mirarlos, sentirse parte de ese mundo que esta adentro de cada libro.

Después, al detenernos en la lectura clásica — leer palabras que los adultos suponen que ya sabemos— ocurre, por lo menos a mí, no sé si a los demás, que empiezo a cuestionarme lo que va diciendo la obra, ¿Un triángulo podrá tener problemas existenciales?, pero claro recuerdo que también los infantes que empiezan a leer, no a 'leer', además de las palabras <leen> las actitudes del personaje, sus gestos, sus <actitudes>, nosotros sabemos que las interpretan de acuerdo con sus contextos y de acuerdo al momento que están viviendo.

Pero continuemos con los adultos, cuestionarnos si un triángulo razonará, y no, no es retórica o matemáticamente, bueno, o sea un triángulo tendrá razones —no es chiste matemático—, le bastaría ser un triángulo y ser feliz, pero quien no está conforme es el lector, el lector que ya pasó por la secundaria y eso significa que tuvo que haber pasado por el preescolar y la primaria —en México le decimos Educación Básica a



todo este proceso de 12 años de escolaridad— donde nuestros maestros nos enseñaron lo básico de los triángulos, pero que un triángulo tenga problemas y no se reconozca como tal, es un muy buen tema de lectura.

Eso propone el libro, como punto de partida o punto de evaluación o punto de desarrollo, pues el triángulo ABO tiene un camino que seguir y se encuentra con otras formas y le surgen preguntas y se fascina con esas formas y se enoja con los <sabelotodo> que no saben mucho, y se cae y se lastima y se rompe; pero ese punto es el que nos devuelve la certeza de seguir cuestionándonos, de rehacernos, rearmarnos, es una simulación muy personal, esos rompimientos son necesarios para saber de qué estamos hechos; ALTO, esto es matemáticas no una terapia psicológica, que gran coincidencia diría el grupo argentino humorístico musical, Les Luthiers

Pero eso es parte del análisis o la disección que necesita el triángulo ABO, para reconocerse y saber quién es, que tipo de triángulo es y, sobre todo, la parte más emotiva, según yo, es el encuentro con sus amigos, semejantes, válgase la comparación, a él, y su encuentro consigo mismo y los juegos que puede hacer y replicarse y darse cuenta que la unión, y desunión, hacen la fuerza.

Cognitivamente el libro encierra toda la base que la humanidad ha creado, muestra en poco tiempo las bases que la ciencia ha utilizado para resolver ciertas problemáticas, nos muestra que parte de la ciencia matemática ha sido aplicada en diversas disciplinas sobre todo la ingeniería, el triángulo es, ha sido y será, la base para muchos diseños prototipos y aplicaciones que están en sitios tan diversos, desde las bases de un edificio hasta los techos que no se derrumban por el efecto de la acumulación de nieve o rocas.

Pero eso ya es cuestión de qué quiere obtener el maestro, si no quiere obtener lectores y cerrarle el camino no a este libro sino a todos, igual que *Un Mundo Feliz* de Huxley, o crear alfas y además de leerlo practicarlo, porque el libro ofrece materiales que pueden usarse para crear retos, donde el primer reto es que el maestro o maestra los recree, los invente, los compruebe, los trabaje cotidianamente y, por último, quizás, que los mismos estudiantes hagan sus propios retos.

El libro ofrece cúmulo de información pertinente, que puede servir como inicio de un curso o simplemente como 'torito' —problema matemático—, como alternativa para continuar un tema específico de la matemática, ya sea espacial, geométrico, de medida o número, eso dependerá de quien lo esté leyendo o bien, de quien este guiando.



El libro puede extenderse a libro de trabajo, de lectura y hasta de dibujo, pero eso puede ser en un futuro no tan lejano.

\*

Yolanda Chávez Ruiz, autora de esta obra, estudió la carrera de docente de primaria en la Escuela Nacional para Maestros, hoy Benemérita —BENM—, de la Ciudad de México (CDMX), donde adquirió los principios pedagógicos y didácticos para llevar el conocimiento a sus estudiantes de primaria.

Después, dio un giro a su vida académica estudiando la licenciatura en Antropología Física en la Escuela Nacional de Antropología e Historia y ahí apuntala los principios sociales, políticos y filosóficos del México prehispánico, colonial y moderno.

Tiempo después, sin dejar de trabajar en escuelas primarias públicas de la CDMX y mirando que el panorama educativo se mantenía apático en muchos ámbitos, como el no reconocimiento en la preparación de los docentes y los cambios necesarios en políticas públicas hacia la educación. Decide continuar sus estudios en la Licenciatura en Educación en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), donde identifica un elemento importante para consolidar su trayectoria académica: la investigación educativa, reconociendo el contexto de los centros de trabajo en los que laboraba, proponiendo desde su práctica docente cotidiana, acciones y proyectos que implementa en sus aulas, con plena consciencia de los resultados, pues ya los había desarrollado poco a poco a lo largo de su experiencia.

Posteriormente decide ingresar a la Maestría en la misma UPN en la línea de Desarrollo Educativo, con especialidad en Educación Matemática, donde mira una vez más los procesos cognitivos de los actores educativos, así como los procesos de enseñanza aprendizaje muy puntuales referidos a la matemática; sin embargo, con su experiencia y conocedora de los ámbitos sociales, vislumbra los diferentes tipos de trabajos que influyen desde la didáctica y la pedagogía, para adentrar a sus estudiantes al mundo no sólo matemático, sino de lectura, conocimiento del medio, el mundo de la ciencia, del ser humano, desde lo emocional, desde sus realidades, desde sus lenguajes.

Continúa sus estudios y concluye no solo el doctorado en el Departamento de Matemática Educativa (DME) del Centro de investigaciones y Estudios Avanzados (CINVESTAV) del Instituto Politécnico Nacional (IPN), sino también un Posgrado en la facultad de Educación de la Universidad autónoma de Aguascalientes (UAA). En esos espacios



académicos elabora proyectos educativos con carácter investigativo, recopilando además de información, más experiencia para entender y comprender los procesos educativos desde diferentes perspectivas.

Así, con la experiencia de participación en diferentes publicaciones, decide por fin darle salida a un proyecto que inició hace más de 20 años, donde ha aplicado sus conocimientos al relacionar proyectos de lectura, de escritura, de imaginación y de ciencia, con la visión implícita en la matemática y, por supuesto, algunas tendencias didácticas sobre la enseñanza, difusión y divulgación de la matemática, y la escritura de un libro que envuelve todo esto: *ABO. Co-recto. Un triángulo con problemas existenciales*.

